

Rosario, 8-II-58

Mi estimado amigo: En medio de la canícula de enero, me fui a una casita de fin de semana, que tengo ~~XXXXXXXX~~ en el campo, cerca de Rosario. Si usted observa en alguna ocasión un mapa de las isothermas, verá que la línea que corresponde a la subtropical ~~-dígamos~~ que pasa, digamos, por el sur del Brasil para arrojarse en el Atlántico, se sale de su curso a cierta altura y, como un dedo gigantesco que señalara la zona austral, se mete por el norte de Argentina y...llega hasta la Pvcia. de Santa Fe. Conclusión: Padece un calor africano, con todas sus consecuencias....políticas.

Allí, en mi "piccola cassetta", leí su libro sobre Unamuno del que quiero hablarle, cordial y brevemente, en esta carta.

Me pareció, al terminar su atenta lectura, que era este un libro de "compensaciones". Compensaciones, en dos sentidos: a) Con respecto a Unamuno, en la medida en que otras figuras contemporáneas y coetáneas a la de él, recibieron atención mucho más prolongada, y con gran aparato bibliográfico y publicitario. Acaso pensó usted que había que hacerle un poco de "justicia" a Unamuno y entonces, escribió su libro. Si así fuera, el móvil no pudo ser mejor. b) Con respecto a usted mismo. La compensación pudo ser requerida por su conocida propensión al examen de los problemas del positivismo lógico, en el cual se halla ~~xxxxxx~~ metido, más de lo regular. Una mirada, acaso, hacia el reino de la arbitrariedad y de la paradoja, pueden ser un excelente vehículo de higiene mental....

La obra es, dicho tan objetivamente como es posible, excelente. Tiene usted una maestría particular, un infrecuente talento lógico, para analizar el pensamiento del autor y hacernos ver lo que ni la primera, ni acaso la segunda mirada nos revela. Ese don de la "tercera" mirada, esa capacidad para penetrar más abajo y más hondo que la mayoría de sus colegas profesionales, se revela una y otra vez en el libro. Escojo un poco al azar, entre varios ~~muchos~~ muy bien; con que he pintado los márgenes, el texto -super lúcido- de la primera mitad de la página 44, 2a. mitad de la pág. 53; el "crescendo" final del capít. ~~XI~~ III -págs. 81/82; el párrafo que en la pág. 120 comienza diciendo: "La indefinición en principio...etc." De entre todo el libro, lo que a mi modesto juicio cabría destacar como lo más logrado es el Capít I, y los dos últimos: sobre la idea de la ficción y la de la realidad.

Por otro lado, sus páginas ~~xxxxxx~~ <sup>rezuman</sup> -de lo cual le felicito- una visión "áurea" frente a lo que -también muy modestamente- me he permitido llamar en otra ocasión, visión "nocturna" de la filosofía. Se ha dicho que los alemanes usan el término "Doppelgänger" para indicar la zona sombría del alma del hombre. Yo estoy por la filosofía "levantada", por ese tono áureo que me hace conocerlo por, pero elegir lo mejor.....Quiero, en este punto, señalar mi solidaridad con su modo de encarar la filosofía de Unamuno.

A esta altura, con su permiso, haría alguna pequeño reparo, sin embargo, a su afán, visible, creo, de justificar (lógica y filosóficamente) todas o casi todas las ideas de Unamuno. Es cierto que toda obra de creación genuina científica o artística- es, en el fondo, un acto de amor. Pero corregir, así sea "ridendo", castigar con dulzura- señalar errores ("La verdad de los que te quieren se llama franqueza; la de los otros se llama impertinencia"), es también un acto de amor.

Yo he amado y amo la filosofía de Unamuno. Y la respeto. Pero me habría gustado que un libro tan completo -y tan preciso- como el de usted, hubiera señalado los excesos de ese gárrulo juego con la retórica, ~~xxxxxxx~~ ese regocijarse en las propias contradicciones, ese afán de plagiar a sí mismo, como muestra Pirandello en "Cuando si é qualcuno", en que incurría con harta frecuencia el gran escritor vasco. Tenemos que trabajar entre todos, me parece, para dotar de ~~xxx~~ lógica a la filosofía,

entendido esto, es decir, el juicio respectivo, de un modo sencillo, sacrosanto y....burgués. Al que le plazcan los juegos de palabras, que se dedique a resolver grafodramas. La filosofía es una cosa preciosa y....precisa.

Otra persona que no fuera usted, me mandaría a paseo por "desintepretar" el fondo del pensamiento de Unamuno. No; lo que en serio trato de decirle, es que reconociendo como lícita y aún valioso el juego -no solo dialéctico, sino vital- de lo contradictorio y paradójico, este juego tiene un límite. Ese límite es el que ultrapasa con alguna frecuencia el gran G.B. Shaw, pasando de lo sublime a lo clownesco -y aún a lo frívolo- en más de una ocasión. Me hubiera gustado, en fin, en su libro, algunos párrafos -aunque hubiera sido uno solo- de severa y afectuosa reprensión: De vez en cuando Unamuno se desorbita -se desgañita- filosóficamente hablando, se entiende, y entonces es todo un hombre, un hombre de fibra entera, es decir, nada menos que ¡todo un hombre! Pero cuando Unamuno "juega" a la paradoja, a la contradicción por la contradicción misma, al ser arbitrario "por que se le da la gana", "per scherzare", "pour epater le burgeois", entonces nos enfada y nos aburre. En ese momento no aprendemos de él nada bueno.

Siempre contando con su amabilidad, le señalo ahora algunos errores materiales de la obra: Pág.25: 8º renglón -comenzando de abajo- dice "universidad" por "universalidad"; Pág.27, 8º renglón, comenzando de arriba: "excitador"? "alcaloide"? Alcaloide sólo es excitante a pequeñas dosis. ¿Pero había pequeñas dosis de nada en Unamuno?. Confr. con pág. 28, línea 12 -com.de ab.- en la que se lo llama -ahora sí- "incitador". Pág. 37 7a.línea, ¿no sobran las palabras "a las"? Pág.66, 3a. línea de abajo: Falla la concordancia: debe decir: "Que peca y se arrepiente" y no "que peca y se arrepienta" Pág.111, línea 15. La dureza de la construcción conspira contra la intelección. ¿No habría sido más claro, decir: "Pero como la idea de la ficción que alienta en Unamuno, se presenta con más claridad...etc"?

Le pido mil perdones por estas breves observaciones. Sólo denotan la atención con que he leído el libro.

Le quedo muy agradecido por el obsequio del mismo, le ruego me perdone la "lunga lingua", espero verlo en Buenos Aires para el sexto Congreso Interam. de Filos. -¿o acaso antes?- y quedando como siempre a sus órdenes, le saludo con mi mejor cordialidad.

José Juan Bruera  
España, 889  
Rosario-Argentina

Nota: A usted que le agrada leer novelas, me permite recomendarle dos: "Rosaura a las diez", de Marco Denevi -Premio Kraft 1955- (edit.Kraft, Bs.As.) y "Un Dios cotidiano" de David Viñas, premio Kraft, 1957. A este último lo traje yo a Rosario en mis terribles tiempos de Decano, ~~dx~~ y es prof. de "Introducción a la Literatura". Vale.

La recomendación va en serio, pues el primero de los dos libros, especialmente, es bueno de verdad. ¡Lástima que se esté filmando su argumento, en Buenos Aires....!